

Vol. 9
Nº 1-2 / 2006

ΔΙΑΔΟΧΗ

Revista de estudios de
filosofía platónica y cristiana



udp

UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES

Vicerrectoría Académica
Universidad Diego Portales
Santiago de Chile



UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES

**Vicerrectoría Académica
Universidad Diego Portales
Santiago de Chile**

ΔΙΑΔΟΧΗ

Diadokhē: revista de estudios de filosofía platónica y cristiana®

ΔΙΑΔΟΧΗ es una revista editada por la Vicerrectoría Académica
de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile

Director: Óscar Velásquez
Secretario: David Morales

Consejo Editor

Antonio Arbea (Santiago)
Anneliese Meis (Santiago)
Graciela Ritacco (Buenos Aires)

Corresponsales

Fernando Navarro (Argentina)
Víctor Hugo Méndez Aguirre (México)

Consejo Asesor

Francisco García Bazán (Codirector emérito, Buenos Aires) -
Werner Beierwaltes (München) - Alberto Caturelli (Córdoba)
Annick Charles-Saget (Paris-Nanterre) - Kevin Corrigan (Saskatoon)
Miguel Cruz Hernández (Madrid) - Otto Dörr (Santiago) - John F. Finamore (Iowa)
Humberto Giannini (Santiago) - Gastón Gómez Lasa (Santiago)
Gary M. Gurtler, S.J. (Chicago) - José Montserrat i Torrents (Barcelona)
Gerard J.P. O'Daly (London) - Héctor Jorge Padrón (Mendoza)
Jean Pépin (Paris) - Roberto Radice (Milano) - Thomas M. Robinson (Toronto)
Francesco Romano (Catania) - Carlos Steel (Leuven)

La Revista *Diadokhē* se distribuye por suscripción o por canje.
Su valor para Chile es de 4.000 pesos y para el extranjero es de US\$ 20 (flete aéreo incluido).

LA HERMENÉUTICA PLATÓNICA: ENTRE *TEKHNE* Y *EPISTEME*¹

Víctor Hugo Méndez Aguirre

Universidad Nacional Autónoma de México

mendezaguirre@prodigy.net.mx

INTRODUCCIÓN

El propósito del presente trabajo es hacer hincapié en la importancia de Platón en la historia de la hermenéutica. El tema es relevante debido a que está fuera de cuestión que los diálogos aluden a la hermenéutica; pero mientras que algunos autores hacen hincapié en la actitud crítica del maestro de Aristóteles hacia tal disciplina o niegan de plano la existencia de la hermenéutica en Grecia clásica, no faltan quienes lo consideran el fundador mismo del arte de la interpretación o, cuando menos, precursor de algunos de sus planteamientos, entre los que destaca claramente el círculo hermenéutico. Sucintamente, aquí se analizarán dos momentos en los que Platón ha sido relevante para la historia de la hermenéutica, tanto para la versión griega de la disciplina como para la actual.

En primer lugar, me aboco al tema del nacimiento de la hermenéutica en Grecia clásica.

En segundo lugar, me detengo en la actualidad hermenéutica del diálogo socrático tal y como la hizo notar Gadamer en su momento y algunos otros autores cercanos a él después de su muerte.

Por último, me centro en el tema del “círculo hermenéutico”, cuyas primeras “esporas” se encuentran en los diálogos de Platón; pero que ya es un tema central de la hermenéutica filosófica.

¹ Texto leído en Santiago de Chile el 17 de octubre de 2007 dentro del Congreso Internacional de Fenomenología y Hermenéutica organizado por la Universidad Andrés Bello.

1. EL NACIMIENTO DE LA HERMENÉUTICA EN LA ÉPOCA DIALÓGICA DE LOS GRIEGOS

Una tesis difundida en la actualidad es la que afirma que la hermenéutica es la *koiné* de nuestros días, lo cual sin lugar a dudas resulta acertado. El lugar privilegiado del arte de la interpretación a lo largo del siglo XX no parece decrecer en el XXI, lo cual ha dado pábulo, entre otras empresas, a bosquejar su historia y, como no podía ser de otra manera, a indagar el monto de la aportación griega en el origen de la disciplina en cuestión. ¿Cuál es el lugar de la hermenéutica en los diálogos de Platón?

Maurizio Ferraris abre su *Historia de la hermenéutica* abocándose a “La antigüedad clásica y la época alejandrina”, el primer párrafo del mencionado capítulo se ocupa a su vez de “Platón y Aristóteles. La hermenéutica como anuncio y como expresión”.² El diálogo *Ión* quizá contenga la primera alusión platónica a la hermenéutica. El poeta es una especie de intermediario entre lo divino y lo humano, “[...] los poetas no son sino intérpretes de los dioses [...]”.³ *Ión* se reconoce en la descripción que hace Sócrates de su profesión y admite gozoso: “[...] los buenos poetas hacen, por gracia divina, de intérpretes de los dioses para con nosotros”.⁴ Los rapsodas a su vez son intérpretes de los poetas, Sócrates le indica a *Ión* “[...] vosotros, los rapsodas interpretáis lo de los poetas [...] resultáis, por tanto, intérpretes de intérpretes”.⁵

Banquete 202e resulta otro pasaje platónico insoslayable para la historia de la hermenéutica. Ahí se afirma que “interpretar” resulta oficio “del demonio”, de Eros en ese caso. Diótima afirma que el Amor es “un gran demonio”, y añade que su ocupación consiste en “[...] interpretar y conducir hasta los dioses las cosas de los hombres y hasta los hombres las de los dioses [...]”.⁶ El término “hermenéutica” aparece mencionado entre las *tekhnai* en uno de los diálogos de senectud: *Político* 260, d 11.⁷

Platón entiende la hermenéutica en términos de “transmisión” y de “mediación”. La hermenéutica está más cerca de la retórica que de

² Véase. Ferraris, Maurizio, *Historia de la hermenéutica*, trad. Armando Perea Cortés, México, Siglo XXI, 2002, pp. 13-15.

³ Pl. *Ión*, 534 e, en Platón, *Banquete, Ión*, intr., tr. y notas Juan David García Bacca, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1944.

⁴ Pl. *Ión*, 535 a.

⁵ *Loc. cit.*

⁶ Pl. *Smp* 202 e.

⁷ Platón, *Político*, traducción, introducción y notas de Antonio González Laso, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1955, 260 d 11.

la filosofía; pero ello no implica necesariamente que no tenga nada que ver con esta.

Francisco Arenas ha enfatizado la cercanía de la hermenéutica a la ética en los orígenes mismos de ambas disciplinas filosóficas: “las cuestiones relativas a la ética, la epistemología y la filosofía de los valores [...] han sido objeto de reflexión constante para la hermenéutica”.⁸

Ahora bien, algunas de las líneas iberoamericanas de la hermenéutica contemporánea son susceptibles de “ayudarnos a enjuiciar críticamente nuestra cultura, principalmente en cuanto nuestras instituciones, de modo que podamos hacerlas que funcionen mejor”.⁹ ¿Y qué otra cosa hacía el Sócrates histórico con su célebre “refutación”?

2. LA ACTUALIDAD HERMENÉUTICA DEL DIÁLOGO PLATÓNICO

El mismo autor de *Verdad y método* hizo hincapié en su obra fundamental en la importancia del diálogo socrático para la hermenéutica. Cuando Gadamer se refiere a “la primacía hermenéutica de la pregunta”, en particular, al “modelo de la dialéctica platónica”, subraya que:

No hay método que enseñe a preguntar, a ver qué es lo cuestionable. El ejemplo de Sócrates enseña que en esto todo depende de que se sepa que no se sabe. Por eso la dialéctica socrática, que conduce a este saber a través de su arte de desconcertar, crea los presupuestos que necesita el preguntar.¹⁰

Este desconcierto, que frecuentemente culmina en una saludable aporía, tan característica de los diálogos tempranos, es producto precisamente de la refutación socrática.

El análisis gadameriano de la dialéctica platónica, pues, resulta de gran utilidad para leer los diálogos platónicos; pero igualmente, la refutación socrática avala la actualidad de la hermenéutica socrática. Recientemente, en el 2004, Richard Palmer ha subrayado el papel de la refutación socrática en la hermenéutica contemporánea en general y en su carácter tolerante en particular:

⁸ Francisco Arenas-Dolz, “El hermeneuta (in)visible”, *Noua tellus*, vol 21, núm. 1, 2003, p. 108.

⁹ Francisco Arenas-Dolz, *Hacia una hermenéutica analógica-crítica*, México, Analogía, 2003, p. 17.

¹⁰ Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método I*, trad. Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito, Salamanca, Sígueme, 2001, p. 443.

Al entrar a un diálogo, sigue el principio socrático de buena voluntad, de *eumeneis elenchoi* –¡el otro podría tener razón!– En un diálogo genuino, como un diálogo con Sócrates, uno no está buscando derrotar un argumento o anotar puntos, sino entender el punto de vista de la otra persona y trabajar en un acuerdo en entendimiento mutuamente satisfactorio. Esto requiere una apertura hermenéutica al punto de vista y las afirmaciones de la otra persona, no sólo apertura a un texto antiguo y su afirmación. Tú podrías tener algo que aprender de la otra persona. [...] Aquí él [Gadamer] está mostrando respeto por otra tradición con otra historia, sugiriendo que él podría tener algo que aprender de otra cultura. Y este mismo respeto debemos conceder a otra persona de otra tradición. Esto es apertura hermenéutica y humildad. Estoy tentado a decir que esto representa la más importante contribución de Gadamer: ¡debemos entrar a un diálogo con un sentido genuino de que el otro podría tener razón! –esto es, con una mente abierta–. ¿Cómo serían nuestros problemas del día de hoy, si entráramos a las discusiones con un sentido de que la otra persona podría tener razón? ¿Cómo sería si entráramos a una discusión no buscando marcar puntos en un debate, o mostrar donde la otra persona está equivocada, sino trabajar hacia una situación de ganador-ganador donde ambos lados sacan provecho del acuerdo que es alcanzado.¹¹

Pero por si esto fuera poco, que no lo es, nada menos que “el círculo hermenéutico” ha sido barruntado por el autor de los diálogos.

3. EL CÍRCULO HERMENÉUTICO EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Giovanni Reale en su libro *Platón. En búsqueda de la sabiduría secreta*, postula que Platón fue un vanguardista que anticipó la hermenéutica en no pocos de sus aspectos. Los diálogos contienen “Anticipaciones proféticas de algunos conceptos de la hermenéutica, expresados particularmente en el *Fedro*”.¹²

El “círculo hermenéutico”, retomado por Gadamer de Heidegger y Schleiermacher, ya se encuentra anticipado en los diálogos, que no son ajenos a la relación todo-partes-todo. Reale hace hincapié en que el círculo hermenéutico recibe una primera formulación, esporádica y germinal si se quiere, en *Fedro* 264 c: “[...] todo discurso ha de consti-

¹¹ Richard Palmer, “Gadamer’s Hermeneutical Openness As a Form of Tolerance”, en AA. VV., *Tolerancia Memoria electrónica (CD) del XV Congreso Interamericano de Filosofía/II Congreso Iberoamericano de Filosofía, 12-16 enero 2004*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2004, p. 8.

¹² Véase Giovanni Reale, *Platón. En búsqueda de la sabiduría secreta*, trad. Roberto Heraldo Bernet, Barcelona, Herder, 2001, pp. 349-371.

tuirse a manera de viviente, con un cierto cuerpo que sea suyo, de modo que no esté sin pies ni cabeza, sino con partes medias y extremidades, convenientemente compuestas entre sí y respecto del todo”.¹³

El mismo Gadamer, de acuerdo con lo expuesto por Reale, había reconocido “esporas” del círculo hermenéutico en el *Fedro*.

Sin profundizar en las similitudes percibidas entre Platón y la hermenéutica, cabe hacer hincapié en que Reale señala que el círculo hermenéutico del *Fedro* es empleado para abordar la retórica. Y es menester no soslayar que *Fedro*, una de las obras preferidas de Gadamer, es precisamente uno de los diálogos que han hecho posible hablar de una recuperación de la retórica por parte de Platón.¹⁴

Sucintamente, la primera hermenéutica surge en Grecia a partir de la retórica. De hecho, Reale afirma que según reconoció explícitamente el mismo Gadamer las esporas del “círculo hermenéutico” ya se encuentran ahí.¹⁵ Pero quizá más que esporas, sean verdaderas semillas. Y paradójicamente, en este planteamiento coinciden dos de los filósofos cuyos planteamientos se oponen frontalmente.

El “círculo hermenéutico” es una de las claves de la hermenéutica. Como algunos otros, entre los que destaca la “fusión de horizontes”, se trata de un concepto simbiótico. Humberto González Galván afirma:

En el caso de la idea-imagen concebida bajo el término <<fusión de horizontes>> debemos traer a colación, por lo menos, el siguiente enjambre de nociones: comprensión, interpretación, tradición, historia efectual, conciencia de finitud, y hasta círculo hermenéutico y experiencia [...] Así, en una primera aproximación, podríamos decir que la fusión de horizontes actúa de manera casi sinónima a la comprensión, donde comprender es a su vez una forma de interpretar. El caso es que la imagen de dos o más horizontes fundiéndose, preserva con espléndida y meridiana claridad, la capacidad móvil de mantenerse siempre abierto a las razones del otro; trátese de las razones del otro horizonte o de la otra voz, de la otra cultura o del otro mundo: trátese, en fin, de preservar la expectante apertura a las razones que la otredad como tal puede ofrecer.¹⁶

¹³ Pl. *Phdr.* 264 c, Platón, *Hippias mayor y Fedro*. intr., tr. y notas Juan David García Bacca, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1943.

¹⁴ Véase Reale, *op. cit.*, p. 356.

¹⁵ Véase *Ibid.*, p. 357.

¹⁶ Humberto González Galván, *Poética mortis. Conversación hermenéutico-filosófica con Muerte sin fin de José Gorostiza*, México, Universidad Autónoma de Baja California Sur/Plaza y Valdés, 2004, p. 170.

En las prestigiadas páginas de la revista internacional *Estudios Nietzsche* recientemente se ha hecho hincapié en la presencia del círculo hermenéutico en la obra del filósofo en cuestión.

Manuel Torres Vizcaya señala: “El círculo hermenéutico, con sus diversos espesores y alcances, puede considerarse globalmente como una prolongación y desarrollo de la propia estructura interpretativa en la que, según Nietzsche, estamos por definición inmersos”.¹⁷

Jesús Conill, desde la línea de su hermenéutica crítica, coincide con Torres Vizcaya en descubrir la presencia del círculo hermenéutico en la caverna de Zarathustra:

La estructura semiótico-hermenéutica del pensamiento impide, según Nietzsche, acceder a la verdad y a la realidad. Nietzsche relativiza las estructuraciones del pensamiento mediante los esquemas causa/efecto, sujeto/objeto, poniendo de manifiesto una estructura que se asemeja al ‘círculo hermenéutico’, pero ahora en el contexto de su hermenéutica genealógica, que se rige ‘siguiendo el hilo conductor del cuerpo’: para el que conoce o comprende, algo hay ya conocido o comprendido de alguna manera, en la medida en que está actuando efectivamente sobre él de modo por lo menos inconsciente, aun antes de que se lo interprete conscientemente. Antes de la interpretación consciente hay ya una acción, un acontecer interpretativo inconsciente [...] Aquí aparece una relación circular: <<lo que como algo está frente a nosotros es obra nuestra, que repercute en nosotros>>. Hay una estructura de interacción o acción recíproca. Un ejemplo de esta circularidad de la comprensión es la dependencia con respecto a los pre-juicios en que se encuentra, según Nietzsche, la *interpretación*.¹⁸

La “interpretación”, concepto fundamental de la hermenéutica, requiere del “círculo hermenéutico” para poder ser entendida. Y en este punto quizá sea lícito afirmar que se ha arribado exitosamente al cumplimiento del objetivo propuesto, esto es, demostrar la importancia de Platón en la historia de la hermenéutica; pero tal vez esto no se trate de un hecho, sólo de una interpretación.

¹⁷ Manuel Torres Vizcaya, “La ausencia presente de Nietzsche en *Ser y tiempo*. Proximidad entre el concepto nietzscheano ‘interpretación’ y el heideggeriano ‘comprensión’”, *Estudios Nietzsche*, Núm. 4, 2004, p. 177.

¹⁸ Jesús Conill, “La poetización nietzscheana del lenguaje y el pensamiento”, *Estudios Nietzsche*, Núm. 4, 2004, p. 43.